

"El Correspondant de Paris"

(Hoja autógrafa semanal, para el servicio de la prensa americana.)

Redaccⁿ y admⁿ: 17 y 19 rue Mauberge
Paris.

Año II. - Núm. 56.
Paris 26 de Mayo de 1889.

Sumario. - Ojeada a la situacion: La discusion del presupuesto y la de la ley militar en el Parlamento. Los republicanos moderados en campaña, ilusiones y errores. - Extranjero: El rey Umberto en Berlin. Las huelgas en Alemania. - Miscelánea: Crónica de la Exposicion. Asuntos financieros. - Alcance de noticias.

El miércoles quedó terminada en la Cámara la discusion general del presupuesto de 1890, cuyos resultados han sido, en nuestro humilde concepto, pasablemente mediocres. Muchos dirán, y no ha faltado seguramente quienes han dicho, que los oradores que en ella han tomado parte estuvieron elocuentes, y hasta brillantes. Parece, sin embargo, que toda la elocuencia desplegada en esta circunstancia habria podido encontrar otro mejor empleo, y que el debate que acaba de terminarse ha tenido todo el aspecto de una justa puramente académica. - Es verdad que los oradores han dado pruebas de una erudicion financiera de primer orden, si se quiere. Con una seguridad de memoria, que es preciso reconocer, han trazado de mano maestra la historia de las cuentas de la Restauracion y de las de la monarquia de Julio; han hecho una critica muy juiciosa de las cuentas del imperio, extendiéndose algunos de ellos, a este propósito, en excursiones históricas curiosísimas...; pero cuando se quiere hacer el balance de todo esto, cuando se trata de buscar las soluciones prácticas a que han dado lugar tantos discursos, la verdad, la verdad desusada es que uno se siente extremadamente emborazado, sin saber cómo puede sacarse el jugo de este soporífero e insustancial debate.

De la comparacion entre la hacienda de los diversos regimenes por que ha pasado Francia, parece resultar que ninguno puede levantar la voz y q^o ninguno se halla completamente al abrigo de la censura; lo cual, sobre no ser nuevo, no tiene nada de interesante. - La tarea de los oradores del partido republicano en este debate, se ha dirigido, sobre todo, a defender la gestion financiera de la Cámara actual contra los ataques de los oradores de la Derecha. Han celebrado con cierto orgullo la energia con que la presente legislatura habia enrayado el aumento

De los gastos; y el ministro de hacienda, Mr. Rouvier, ha obtenido muchos aplausos al establecer q^o el presupuesto total de 1890 era inferior de diez millones al conjunto de los créditos votados por la Cámara precedente para el presupuesto de 1886. La izquierda misma no le ha escaseado sus aplausos cuando el ministro ha probado q^o este resultado había sido obtenido a pesar del aumento de cargas nacido del voto de nuevas leyes, y que todos los ministerios habían hecho inauditos esfuerzos para realizar en sus respectivos presupuestos importantes reducciones.

Admitamos con el ministro de hacienda q^o la Cámara ha llevado tan lejos como ha podido el espíritu de economía y q^o todos los ministros le han secundado con la mejor voluntad reduciendo todo lo más posible sus respectivas demandas de créditos; pero cuanto más quedará establecido q^o se ha hecho en punto a economías, todo lo q^o era posible hacer, más quedará demostrado al mismo tiempo q^o no puede irse más adelante en este sentido y que si se quiere - como es natural q^o el país lo desee - quitar a Francia el poco envidiable privilegio de ser la nación donde el promedio del impuesto por cabeza es más crecido; si se quiere llegar, al fin, a aligerar la deuda pública y a disminuir la suma de impuestos q^o sobre este país gravita, es absolutamente indispensable buscar en otra parte q^o en ciertas irrisorias economías los medios de alcanzar este resultado.

En este punto la Cámara actual ha defraudado las esperanzas que en ella pusiera el país. Puede saborear, si quiere, los elogios que le han prodigado el rappporteur general del presupuesto y el ministro de hacienda...; pero esos elogios deben ser considerados como puramente platónicos por lo mismo q^o vienen de parte interesada; y cuando, dentro de algunos meses, el país tomará la palabra, seguramente concederá una mínima importancia a las disertaciones históricas del último debate, siendo, además, lo más probable q^o estará muy lejos de declararse satisfecho porque la situación financiera no haya empeorado durante la legislatura actual, y con seguridad q^o hará algo más q^o contentarse con pedir para siempre el mantenimiento indefinido del statu quo. El país está cansado de lucubraciones académicas y de discusiones estériles, y pedirá un progreso material y tangible, el q^o se traduce por una positiva disminución de cargas, el solo que puede asegurarle una amplia ley de reformas.

Esto en cuanto a la Cámara. Por lo q^o respecta al Senado, la discusión ha revestido estos días mucho mayor interés y los resultados han sido, aunque en otro sentido, más fructuosos. La reforma de la ley militar estableciendo el servicio único de tres años ha llevado a la tribuna un buen número de oradores; pero de nada sirvieron - sino es para mejor ilustrar al país sobre la necesidad de dicha reforma - los razonamientos restrictivos y rutinarios del

elemento militar de la Alta-Cámara ante la poderosa argumen-
tacion de que ha hecho gala durante todo el debate el ministro
civil de la guerra Mr. de Freycinet...: el Senado se ha dejado
al fin convencer por la contundente dialéctica del inteligente mi-
nistro, y la ley ha sido votada tal como salió del espíritu ex-
pansivo de la Cámara, lo cual ha sido para la causa reformis-
ta y para la Democracia un verdadero triunfo.

* * *

Después de una porción de años de dar apenas señales de vida
y de permanecer sepultados, o poco menos, en la paz de la tumba, el Cen-
tro-Izquierda, es decir, la agrupación moderada del partido republica-
no ha vuelto a lanzarse con cierto frenesí en la lucha de las contiendas
diarias, como tratando de reconquistar antiguos y ya mustios laureles
y de reivindicar para sí antiguas influencias perdidas. Adoptando
el nombre acomodaticio de "Union liberal", esa agrupación se agita desde
hace algunos días como gente poseída de epilepsia. Unas veces se reu-
ne para abrir e impulsar la anunciada suscripción destinada a cu-
brir los gastos para la erección de una estatua a Thiers; otras veces
aprovecha cualquiera ocasión o se acoge a cualquier pretexto para
banquetear a estilo de las demás agrupaciones, lo cual facilita a sus
prohombres la ocasión de pronunciar alguno de esos discursos so-
poríferos que tienen el privilegio de no convencer a nadie, si es
que en realidad no vienen a arrojar una nueva nota de decep-
ción y de discordia en el seno de la gran familia republicana.

Decíamos, pues, q.º los miembros más importantes de dicho gru-
po reunieron el martes en los salones del Hotel Continental para
celebrar con un gran banquete esta milagrosa e inesperada resurrec-
ción. A los postres, se discursó de lo lindo, como de costumbre. ¿Qué
dijeron, en suma, los moderados republicanos? De todas las alocu-
ciones pronunciadas, la única q.º merece registrarse es quizá la
de Leon Say, no tanto por la importancia incontestable del personaje,
cuanto por algunas de las declaraciones por él formuladas en el
curso de su improvisación, de la que se han ocupado estos días
casi todos los periódicos.

Después de proclamar el éxito de la Exposición, cuyas marav-
illas demuestran la superioridad de Francia entre las naciones laborio-
sas y productoras, Mr. Leon Say constataba en su discurso que "sus
progresos - refiriéndose a Francia - en el arte de gobernar no han
sido de mucho ni tan afortunados ni tan positivos como en las
otras artes." - Mr. Say - como Mr. Challemel-Lacour lo dijo tie-
mpo atrás en la Cámara - confiesa q.º pesan sobre la situación gra-
visimas faltas. El mal es grande, en su concepto; pero no debe exagerar-
se hasta el punto de creer q.º no tiene remedio, como algunos pesimis-
tas pretenden; y, sobre todo - dice Mr. Say - no deben adoptarse remedios

Extraordinarios, los cuales serian peores q^{ue} el mal mismo. Mr. Leon Say no ve más q^{ue} dos partidos en competencia: el cesarismo Democrático y el radicalismo utópico; la dictadura y el caos; aut Cesar aut nihil. Estas dos soluciones, extremas del jacobinismo son, en concepto de Mr. Leon Say, igualmente odiosas. Para él, ni la una ni la otra son aceptables. Recordando las palabras del poeta

Il voudrait, à l'écart, suivre un plus doux sentier,
 quisiera seguir esa dulce y apartada senda por donde no pasa ni el caballo negro de César (Boulangier), ni el dragón alado de Robespierre (Floquet o Blumencien). Ese sendero apartado y de fácil y suavísimo acceso, ¿lo encontrará Mr. Leon Say? El sabio economista de la extrema Derecha republicana no desespera de encontrarlo... andando el tiempo y a medida q^{ue} vayan cayendo ciertas ilusiones. Se ríe fuese triste, pero no descorazonado. Si ha recordado el discurso - dice - algunas de las faltas más graves cometidas en estos últimos diez años, no lo ha hecho precisamente para causar desagrado o para mortificar al partido republicano, sino para excitarlo a que proceda formalmente a su examen de conciencia y a que prepare su rehabilitación.

Todo cuanto dijo Mr. Say en este punto, es decir, todo cuanto aparece en su discurso como pintura de la situación durante estos últimos tiempos es, aparte algunos detalles quizá demasiado cargados de sombra, rigurosamente exacto. Precisamente por esto y para corregir el sistema es que ha nacido la idea de la revisión constitucional en este país, de la que Mr. Leon Say se declara irreconciliable adversario, proclamando formalmente como remedio el mantenimiento íntegro de la Constitución de 1875, bajo el especioso pretexto de que "la mejor de las Constituciones es aun aquella que menos cambios sufre". La frase podrá ser más o menos ingeniosa, pero si se admite que no se haga la revisión; cómo podrá conseguirse esa "ponderación de los poderes" que Mr. Leon Say declara necesaria y que, como él mismo reconoce, no existe ni poco ni mucho con los abusos del actual sistema? - Si Mr. Leon Say aprobase la política oportuno-radical q^{ue} constituye la base de la actual situación y de la mayor parte de las q^{ue} la han precedido, comprenderíamos q^{ue} rechazara la revisión; pero desde el momento en q^{ue} encuentra q^{ue} todo va de mal en peor de diez años a esta parte, la conclusión lógica de su discurso sería de reclamar la revisión de la Constitución.

Nosotros reconocemos voluntariamente q^{ue} Mr. Leon Say y sus amigos tienen excelentes intenciones. Su error, en nuestro concepto, está en creer q^{ue} Mr. Eliers vive todavía y q^{ue} la República puramente conservadora - esa "República sin republicanos" sonada por Castelar en España y por Eliers en Francia - puede llegar a ser en este país una realidad. Ellos abren a los conservadores todos - cierto - las puertas de la República;

pero olvidan una cosa esencial, y es q^{ta} la República se las ha cerrado a ellos mismos desde hace mucho tiempo. La próxima batalla electoral tendrá lugar entre los oportuno-radicales q^{ta} defienden el actual sistema a macha martillo y los revisionistas q^{ta} lo combaten, es decir, entre los satisfechos y los descontentos. — M.^o Leon Say y sus amigos no quieren estar ni con los unos ni con los otros. Esto para ellos tiene un nombre: ponerse al partido del justo medio. Pero ¡ay! en política ponerse en el justo medio es exponerse a quedar entre dos sillas... y ya se sabe quien es tal caso el que rueda por el suelo.

+ +

Aparte esos pequeños detalles de política interior, de q^{ta} solo se han ocupado estos días los q^{ta} siguen la marcha de la situación día por día y en sus menores incidentes, el único tema q^{ta} ha dado pasto en París a todas las conversaciones durante la finida semana, es el viaje del rey de Italia a Berlín, del q^{ta} apenas pudimos ocuparnos más q^{ta} de pasada en nuestra crónica precedente.

Desde luego ha resaltado en este viaje — cuya última etapa concluye hoy, día designado para el regreso — una circunstancia sobre la cual hacen hincapié no pocos periódicos dándole una significación q^{ta} no deja de estar perfectamente justificada dado el estado de cosas por que atraviesa Europa en el presente momento histórico. Esta circunstancia es la de q^{ta}, habiendo sido el rey de Italia el último monarca a quien había hecho visita oficial el emperador de Alemania después de su advenimiento al trono, él ha sido, sin embargo, el primero q^{ta} se ha apresurado a devolver al joven emperador semejante prueba de atención y cortesía. Y, como es natural, una vez en este orden de ideas, no son pocos los q^{ta} se fijan en q^{ta} el emperador Alejandro de Rusia, q^{ta} había recibido el primero la visita de Guillermo de Alemania, no solamente no hace por ahora ningún preparativo de viaje, sino q^{ta} anuncia la intención de detenerse tan solo en Berlín (como por incidencia) cuando emprenda su viaje a Dinamarca, como tiene por costumbre cada dos años.

Es indudable q^{ta} el gobierno italiano, al obrar vis à vis de Alemania con este exceso de cortesía q^{ta} contrasta ante la extrema reserva del czar, ha querido afirmar su intimidad con su poderoso aliado. Esta prueba de deferencia de Italia a Alemania no es, sin embargo, el solo indicio q^{ta} pueda hacernos ver claramente en la situación respectiva de las potencias comprendidas en la triple alianza. El mismo itinerario escogido para ese viaje ha impuesto al rey Umberto, tanto a la ida como a la vuelta, un larguísimo rodeo, y no sin razón todo el mundo se ha preguntado por qué, teniendo a su disposición una línea casi directa, ha dado preferencia a la q^{ta} describe nada menos que un arco de círculo. La contestación salta a la vista: el trayecto directo en línea recta atraviesa el Austria; por consiguiente, es cuidado que se ha puesto en evitar el paso por el territorio del tercer estado co-aliado demuestra perfectamente q^{ta} en el Quirinal no se ha perdonado a Francisco-José

el q.º haya dejado pasar los años sin pensar en devolver al rey Umberto la visita que éste le tenía hecha.

Así, pues, lo primero q.º se observa en este viaje es la deferencia de Italia con respecto a Alemania, su rencor no disimulado hacia el Austria y la situación preponderante que ocupa Alemania en la triple alianza.

Digamos a este propósito - y sin prejuzgar aun los resultados políticos que puedan esconderse detrás de las últimas brillantes fiestas de Berlín - q.º esta actitud algo servil de Italia para con su aliada la poderosa Alemania no está seguramente destinada a realzar el prestigio de Mr. Crispi a los ojos del pueblo italiano, ni es muy a propósito para hacer cesar el conflicto - cuya importancia nadie se atreverá a negar - q.º existe entre la Italia germanizada de hoy con la nación q.º tan ligada se encuentra con Francia por los lazos de la amistad y, sobre todo, del agradecimiento. - El poco entusiasmo demostrado por la población de Roma en el acto de partir el monarca para su viaje de recreo mientras provincias enteras de Italia se están muriendo de hambre, unido a los testimonios de simpatía q.º las sociedades democráticas italianas dirigieron a Francia el día en q.º ésta celebraba el centenario de la gran Revolución y procedía a la apertura de su maravilloso Certamen, demuestran evidentemente q.º los italianos no han cesado de reprobar - digase lo q.º se quiera - la política exterior de su gobierno, y q.º se dan perfectamente cuenta de la situación interior q.º ha creado a su país la triple alianza.

+ +

El movimiento huelguista en Alemania ha dado estos días un paso de descenso gracias a las mutuas concesiones estipuladas a última hora entre obreros y patronos. El conflicto, con todo, está muy lejos de haberse conjurado, como lo han pretendido los periódicos de Berlín sin duda para no arrojar una nota lugubre a las fiestas con que la capital ha solemnizado la visita del rey y del príncipe heredero de Italia.

No extrañáramos, pues, q.º la huelga recordciera a la primera provocación o a la más mínima imprudencia

+ +

Para no faltar a la costumbre, digamos cuatro palabras acerca de la Exposición.

La conclusión de los trabajos adelanta con una rapidez pasmosa. Faltan todavía a completar algunas instalaciones en las secciones extranjeras (España y repúblicas del sud-América, excepción hecha de la República Argentina, que ayer inauguró brillantemente la suya) -; pero, por lo q.º hemos visto y por los datos positivos q.º poseemos, podemos afirmar categóricamente q.º todo quedará definitivamente terminado el día 1.º de Julio, fecha en q.º tendrá lugar de una manera extra-oficial la verdadera inauguración del gran Certamen.

Para q.º se vea la diferencia q.º va de la actual Exposición a la de 1878, en cuanto a número de visitantes, ahí van los siguientes datos:

Resumen de los 15 días	
Entradas de pago	en 1878. en 1889.
6 Mayo (inauguración)	25.949. 555.295.
12 " (domingo)	78.980. 560.794.
19 " (domingo)	85.702. 234.727.
En 1878: 556.496 - En 1889: 1.113.826.	

Arturo Vinardell Roig.

(Alcance) - Berlín, 26: se ha escrito, por temor a un conflicto, del viaje de regreso del rey Umberto por Strasburgo (Alsacia - Lorena) acompañado del emperador. - La Bolivia en París y en Roma tuvo ayer un Obispa con- siderable ante el solo anuncio de la visita de los dos monarcas a la capital de una de las provincias americanas.